

# ENTREVISTA

## TODO SUCEDIÓ POR CASUALIDAD<sup>1\*</sup>

### **Eduardo Stepanovich Kocherguin**

Entrevista realizada al diseñador escenográfico Eduardo Stepanovich Kocherguin, escritor ruso, quien ha sido galardonado en su país por su trabajo literario. La entrevista fue realizada por Vladimir Shemshuchenko en San Petersburgo y publicada en su idioma original en la revista *Literaturnaya Gazeta*, el 17 de octubre del 2012.

### **Entrevistador: Vladimir Shemshuchenko**

Nació el 11 de febrero de 1956 en Karaganda. Graduado del Instituto de Literatura Maksim Gorki de Moscú y del Instituto de Física e Ingeniería del Politécnico de Kiev. Realizó estudios en la Escuela de Música de Acordeón. Es intérprete de guitarra. Desde 1999 vive en Vsevolozhsk, región de Leningrado, en donde se involucra con actividades literarias. Es miembro del Club “Meridian”, que fomenta la canción amateur en San Petesburgo.

### **Versión en español: Aldo Mier Aguirre**

Licenciado en Letras Modernas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. Forma parte del grupo de investigación Historia social y cultural de la formación artística. Ha traducido del ruso textos de Pushkin, Ajmatova y Gorki. Ha sido también traductor de textos en inglés.

Dirección electrónica: a.m.aguirre@yandex.ru

---

<sup>1\*</sup> La entrevista fue difundida en la publicación periódica *Literaturnaya Gazeta*, el 17 de octubre del 2012, 41(6388). Vid. Recuperada de <http://www.lgz.ru/article/N41--6388---2012-10-17-/Это-получилосы-sluchayno20017/>

Un diseñador escénico es una persona no muy dada a hablar ni a escribir

Eduardo Stepanovich Kocherguin es escritor, diseñador escénico de la Unión Soviética y de la actual Federación Rusa, miembro de la Academia de Artistas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), artista del pueblo de la República Federativa Soviética de Rusia (RFSR), principal escenógrafo del Gran Teatro Dramático G. A. Tovstonogov, condecorado con los Premios Nacionales de la URSS y de la RFSR, caballero de la orden “Por méritos ante la nación” niveles III y IV, laureado con el premio “Best seller nacional” y con el premio Segei Dovlatov, “por logros en la prosa nacional moderna”.

VLADIMIR SHEMSHUCHENKO (VS). Eduardo Stepanovich, en primer lugar, reciba nuestras felicitaciones por su 75.º aniversario y, en segundo lugar, permítame hacerle una pregunta que quizá no sea del todo correcta: “La mirada del dibujante” en una edad tan venerable, ¿tiene la misma agudeza que en su juventud?

EDUARDO STEPANOVICH KOCHERGUIN (ESK). Desde luego que todo fluye... todo cambia... Cambia el tiempo, el mundo, cambiamos tú y yo... nadie sigue viendo el mundo tal y como lo vio diez años atrás, por decir algo. Sería imposible. Y si asumiéramos que algo así fuera posible, cada vez que comprobáramos lo contrario quedaríamos confundidos: nos sumiríamos en una añoranza constante. Y por supuesto que, en diferentes momentos de su vida, el hombre tiene una energía diferente: despilfarra la energía de la juventud, pero a cambio recibe algunas lecciones vitales y obtiene, si te parece, una cierta sabiduría de vida.

VS. ¿Acaso no fue esta “sabiduría de vida” la que colocó una pluma entre sus dedos y le encomió a poner por escrito los recuerdos de su niñez y juventud?

ESK. Todo fue un poco diferente. Yo nunca tuve tiempo libre. Siempre estaba ocupado en mi trabajo de pintar escenografías para el teatro, el cual me atrapaba sin dejarme algún momento de descanso. Mi “escritura” puede atribuirse al efecto de varias casualidades. Yo solía narrar diversas historias en compañía de diferentes personas y la gente me decía que era necesario escribirlo, pues mis testimonios sobre otros tiempos o sobre mí mismo les parecían interesantes.

Primero aparecieron apuntes magnetofónicos de mis relatos hablados y después esos relatos, registrados en una grabadora como la tuya, fueron publicados. Todo ello sucedió gracias a la hábil mano de la principal redactora de una revista teatral de San Petersburgo, Marina Dmitrievskaya.

vs. ¿Y cuándo empezó a escribir por sí mismo?

ESK. Me internaron en un hospital. Ahí empecé a hacer algunos apuntes y comprendí que era necesario comenzar a escribir por mí mismo. En la vida, yo me había desplazado entre una inmensidad de personas, de formas de hablar, de nombres geográficos, y todo ello quería transmitirlo en primera persona. Pero una cosa es hablar de una vivencia y otra completamente diferente es darle forma por escrito.

En esa revista apareció la rúbrica “Relatos de un perro vagabundo”, donde se publicaron veinte cuentos míos. Estos habrían de convertirse en la base para mi primer libro, *Marioneta con rostro de ángel*. Este es un libro sobre la sobrevivencia de un ser humano que llega a circunstancias límite, en una situación ya extrema para la vida y para la historia del país. De 1947 a 1949 fueron los años de Stalin: la hambruna era terrible y yo era solo un niño.

Este fue el tiempo en que todo se transformó. Este era un país en el que no había ninguna idea sobre ciertas estructuras, sobre clases sociales: todo era una sola cosa. En las estaciones ferroviarias, todo y todos estaban juntos: quien quisiera y lo que fuera...

Sobreviví a esos años gracias a mis artesanías. Yo no era fuerte ni era un salvaje como ser humano, pero el Señor me agració con una buena memoria visual y con la habilidad para usarla. A mis siete años podía pintar unas cartas de juego bastante buenas, que escaseaban en ese tiempo; a los ocho años aprendí a trazar los perfiles de Stalin y Lenin con alambres. En ese entonces estaba de moda tener imágenes de Stalin: era el líder.

En el camino conocí a un ciego. Él iba por los vagones cantando canciones sobre Stalin y yo hacía los perfiles. Así que nos ganábamos la comida gracias a José Vissarinovich Stalin.

Todo esto lo narro en el relato “Líderes de alambre”. Por fortuna, mi memoria de dibujante resguardó todo hasta el más mínimo detalle. Solo me faltaba trasladar estos recuerdos al papel. Aunque, te repito, no me considero un escritor.

vs. ¿Significa que se convirtió en escritor contra su voluntad?

ESK. Yo no tenía ningún deseo de convertirme en escritor. Estaba ocupado principalmente con mi trabajo como diseñador escénico, que llegaba por montones. Todo marchaba bien, más aún porque mi nombre ya era bastante reconocido.

vs. Y no fue diferente, si está de acuerdo con llamarlo así, con su pasatiempo literario, que en el año 2010 fue reconocido con el premio “Best seller nacional” por el libro *Bautizados en las cruces*, además de obtener, en

el 2011, el premio literario “Sergei Dovlatov”. Sus rivales y compañeros para obtener el “Best seller nacional” fueron nada más y nada menos que Roman Senchin, Andrei Astvatsaturov, Vasilii Avchenko, Pavel Krusanov y Oleg Lukoshin,<sup>2</sup> quienes no son escritores novatos.

¿Cómo se sintió al saberse vencedor de esta concurrencia?

ESK. Hasta ahora no sé quién me propuso para el premio. Soy una persona muy, pero muy alejada de todo lo que se cocina en esos lugares. Soy un diseñador escénico.

Hasta el presente, obtener premios de literatura tiene algo de inesperado. En lo que se refiere a la literatura, me siento muy incómodo; me siento como si le hubiera robado algo a alguien, o más precisamente, como si les hubiera quitado estos premios a los representantes de algún taller literario y me los hubiera llevado a mi taller de diseñador. Y con el tiempo, la sensación de incomodidad solo se hace más fuerte.

vs. ¿Cómo se le ocurrió el título del libro *Bautizados en las cruces*?

ESK. Son pocos los que saben esa antigua expresión para referirse a los prisioneros de la famosa cárcel rusa “Las cruces”.<sup>3</sup> En algún momento se utilizó como clave para referirse a los criminales, en cuya compañía posteriormente encerraron a los presos políticos del período estalinista.

Alguna vez esta fue la clave, y yo solía utilizar este término olvidado. No solo los criminales, sino que los presos políticos fueron “bautizados” en “Las cruces”. Mi padre también fue bautizado en “Las cruces”.

vs. ¿Es muy grande la distancia entre las palabras “pintor” y “diseñador”?

---

2. Todos estos personajes han ganado varios premios y están dedicados de tiempo completo a la escritura, ya sea como ensayistas, críticos literarios, periodistas. Explico un poco más sobre ellos: Roman Valerievich Senchin (Роман Валерьевич Сенчин), escritor, crítico literario y contribuidor para la revista *Rusia Literaria* (Литературная Россия). Es autor de varias novelas, entre las que se destaca *Yoltyshevy* (Ёлтышевы), la cual trata de una familia de apellido Yoltyshevy que vive en un pueblo ruso moderno, sin carreteras ni medicinas. Andrei Aleksevich Astvatsaturov (Андрей Алексеевич Аствацатуров) es escritor y filólogo, docente de la cátedra de Historia de la Literatura Extranjera, en la Universidad Estatal de San Petersburgo; ha escrito varias novelas, entre las que se encuentra *La gente al desnudo* (Люди в голом), donde el narrador, un intelectual de San Petersburgo, nos lleva a recorrer las calles de los recuerdos de su infancia soviética y juventud universitaria. Vasilii Olegovich Avchenko (Василий Олегович Авченко) es un escritor y periodista que ha escrito varios libros, donde se cuenta *Con el volante a la derecha* (Правый руль), que trata de una historia de amor que se desarrolla en Japón, donde la ubicación del volante se convierte en una metáfora de los encuentros y desencuentros de los personajes. Pavel Vsilevich Krusanov (Павел Васильевич Крусанов) es un escritor y ensayista; entre sus libros está *Lengua muerta* (Мёртвый язык), donde los personajes añoran una tierra paradisiaca que, sin embargo, había resultado bastante catastrófica en su momento. Oleg Konstantinovich Lukoshin (Олег Константинович Лукошин) es un periodista y escritor ruso; entre sus libros encontramos *El capitalismo* (Капитализм), una novela que ocurre en nuestros días, donde el narrador no se limita a retratar lo que sucede, sino que hace una crítica del mundo en que vivimos. Los títulos que doy para las novelas es aproximado; haría falta una lectura a fondo de cada una para dar un título más adecuado. Los libros que menciono de cada autor son los que concursaron contra la novela de Kocherguin por el “Best seller nacional” del año 2010 (Nota del traductor).

3. Es el nombre de una cárcel muy temida en San Petersburgo, cuya estructura tiene la forma de dos cruces cuando se la ve desde el aire (Nota del traductor).

ESK. En gran medida, las leyes y categorías que utilizan los diseñadores, compositores y escritores son las mismas. La percepción de la belleza y el gusto tiene un lugar principal. Lamentablemente, la falta de buen gusto también abunda en el arte.

vs. Sus cuentos fueron publicados exclusivamente en dos revistas muy importantes. ¿Por qué ha preferido las revistas *Estandarte* y *Estrella*?<sup>4</sup>

ESK. Ello también puede atribuirse al efecto de algunas casualidades. Mi primer cuento publicado, “El capitán”, para mi sorpresa, recibió críticas positivas. Del resto, por decirlo de forma sintética, la culpable es la reconocida crítica Natalia Ivanova. Al leer algunos de mis textos en el *Periódico teatral de San Petersburgo*,<sup>5</sup> me propuso publicar en *Estandarte*. Y después todo se dio por sí mismo. He aquí toda la historia.

vs. El reconocido crítico Victor Toporov dijo sobre *Bautizados en las cruces* que es un excelente libro de memorias poderosas, sobrecogedoras. ¿No ha escrito algo sobre el tiempo presente?

ESK. Estoy entregado al teatro. Pero la gente de teatro quería que yo escribiera sobre ellos, sobre el teatro y, literalmente, no me dejaron escapatoria. ¿Qué puedo hacer? Ahora me toca escribir sobre el teatro. En el número de septiembre del periódico *Estandarte* se publicó —no sé con qué género relacionarlo, si ensayo o cuento— “Jorgito de bronce”, un texto sobre Tostonov.<sup>6</sup>

vs. Usted trabajó con muchos directores de teatro del más alto nivel. ¿Hay algún rasgo de carácter que compartieran?

ESK. Aparte de su profesión, nada. Todos eran personas por completo diferentes. Si hubieran sido idénticos, me habría implicado un tedio ininterrumpido. Mientras más diferentes son las personas, más interesantes me parecen: como diseñador escénico debo trabajar con ellos. En el teatro, ser diseñador escénico es una profesión de segunda categoría. Es el director quien determina el espectáculo.

vs. ¿Cuándo ha trabajado mejor, en el siglo pasado o en este?

ESK. El carácter de mi trabajo como diseñador escénico no depende del siglo o del sistema político. El teatro vive de acuerdo con sus propias leyes.

4. *Estandarte* (Знамя) y *Estrella* (Звезда) (Nota del traductor).

5. El nombre original es Петербургский Театральный Журнал (Nota del traductor).

6. Jorge Aleksandrovich Tostonov (Георгий Александрович Тостонов) (1915-1989), fue un pedagogo y director de teatro muy reconocido en Rusia. Kocherguin trabajó con él al menos en una treintena de montajes (Nota del traductor).

Y las ráfagas vanguardistas, sobre las que mucho se habla y escribe ahora, han existido en el teatro desde siempre. En el período soviético hicimos cosas en el teatro que los innovadores actuales ni siquiera sueñan. Nosotros simplemente no pudimos quedarnos haciendo lo mismo: cambió el orden de las cosas y cambiamos nosotros. Yo cambié bastante: simplemente me dedico a cumplir con mi labor y con lo que necesita cada momento. Así es esta profesión. Si yo no trabajara con las inquietudes del momento presente, nadie necesitaría de mí y me quedaría sin pan.

vs. ¿Cuándo veremos su nuevo libro sobre el mundo del teatro?

ESK. No lo sé. Escribo este libro en los descansos que me da mi ocupación principal: lo escribo “apoyado en mis piernas”, por decirlo de algún modo. Pero espero que, tarde o temprano, estará listo.

## **Tres preguntas indispensables**

vs. A principios del siglo xx algunos críticos se unieron para decir que la presencia del escritor había disminuido. ¿Qué puede decirnos sobre el tiempo presente?

ESK. Es muy poco lo que puedo decir. Yo no soy un escritor. Para mi gusto, hay demasiados libros: me gustan nuestros contemporáneos, nacionales y extranjeros, pero ante tal saturación, se vuelve necesario preferir a alguno... Por ello, con más razón sería precavido para decir que la presencia del escritor disminuyó. Yo no estoy entre quienes sostienen esa opinión.

vs. ¿Por qué los escritores dejaron de ser los “guías del pensamiento”? ¿Podría imaginarse una “literatura sin lectores” y, en ese caso, seguiría escribiendo si ello sucediera?

ESK. “Guías del pensamiento”, “ingenieros del alma humana”... Todo esto es absurdo. Todas estas palabras y eslóganes no tienen nada que ver con el arte. Eso no fue más que una política que en el presente a nadie le sirve para un carajo. Y ni siquiera viene al caso acordarnos de esto. Todo esto alguna vez se lo inventaron personas sin escrúpulos.

vs. ¿Qué pregunta habría querido responder que a mí se me haya pasado hacer?

ESK. No me preguntaste quién publica mis libros. Mis libros los publica la editorial de San Petersburgo, Vita Nova, la cual intenta recuperar la

antigua cultura de publicar libros. Esa es su misión, y como editorial cumple cabalmente con ella. Eso es importante.

Y lo principal: es necesario que con todos los recursos y medios a nuestro alcance resguardemos nuestra cultura. Esto tenemos que hacerlo tú, yo, la casa editorial, el gobierno... Sin cultura, el país se agria y se marchita.

La cultura en general es la fuente de mis ingresos, me dedico a ella de forma profesional. Si yo, mis alumnos y colegas creamos cosas valiosas en nuestro campo, entonces la exigencia será bastante elevada y no me quedaré sin empleo. Si no sucede así, entonces me veré obligado a dejar la profesión o a rebajarme y hacer cualquier mugre carente de buen gusto, del tipo que consumen los mercachifles de hoy. Con "mercachifles" me refiero a cierto tipo de personas que han arribado a la cima, detentan el poder económico y buscan imponernos sus malos gustos. No es un problema reciente: así ha sido desde siempre.